

HALLAZGOS ENEOLITICOS EN LA PROVINCIA DE JAEN

Por Rafael GARCIA DE SERRANO Y BERRO

RECOGEMOS en estas notas dos yacimientos pertenecientes al horizonte cultural del Bronce I Hispánico, que viene a enriquecer un poco este período tan mal conocido en la provincia de Jaén.

I). CUEVA DE ALBANCHEZ-TORRES (1)

Es la cueva que explorara el profesor Gómez-Moreno —allá por la primavera de 1907 (2)—, y que, a juzgar por la descripción que hace de la misma, creemos se trata de una cueva artificial, excavada en la roca, del tipo con entrada en forma de pozo vertical y con nicho en el interior de la cámara. Sin embargo, Berdicheswky no la recoge en su obra (3), aunque tal vez la que incluye este autor como de Jimena de la Frontera (Cádiz) (4), sea esta de Albánchez-Torres, ya que el profesor Nieto-Gallo, dice tener noticias de la misma por una nota manuscrita de don Manuel Gómez-Moreno, y, como quiera que nosotros utilizamos para este trabajo una nota también manuscrita de don Manuel, en la que se habla de la Cueva de la Graja (Jimena, Jaén), junto a la de Albánchez-Torres, quizás sea la misma nota, de donde surgiría el equívoco.

Recientemente, el profesor Tarradell (5), ha señalado lo olvidada que está esta cueva del profesor Gómez-Moreno, en la bibliografía prehistórica Española, indicando que tiene todas las características de los enterramientos eneolíticos colectivos.

Todas estas circunstancias nos han movido a publicar la planta y el alzado de la misma, así como el dibujo de algunos de sus materiales (6), (figs. 1, 2, 3, 4 y 5), ya que, por gentileza del profesor Arribas-Palau, nos ha sido facilitada la mencionada nota manuscrita de don Manuel Gómez-Moreno (7).

Como puede apreciarse en los dibujos que adjuntamos, hay un evidente paralelismo entre la cueva que analizamos y las de «Haza de Trillo» (Peal de Beccero, Jaén) (8), Vejer de la Frontera (Cádiz) (9), y Grutas I y II de Rota (Cádiz) (10), (figs. 6, 7, 8, 9 y 10).

También apuntamos la posibilidad de que esta cueva de Gómez-Moreno sea la misma que a mediados del siglo pasado viera don Manuel de Góngora, a juzgar por las descripciones de uno y otro autor, y teniendo en cuenta que ambos la sitúan en la misma zona, aunque al parecer no coinciden los emplazamientos que dan dichos autores (11).

II). CUEVA DE CAÑO-QUEBRADO, (Jaén)

Esta cueva parece de ser de origen natural y se encuentra en la ladera N. del Cerro del Castillo de Santa Catalina de Jaén, es de terreno calizo y en la actualidad está inaccesible.

Desconocemos la forma en que fue retirado su contenido por don Lisardo Mena, poco después de la guerra civil de 1936. Igualmente ignoramos el número total de objetos hallados, disposición de los cadáveres, etc.

Nos limitamos, por tanto, a dar a conocer parte de la cerámica que, procedente de este yacimiento, se conserva en el Museo Arqueológico de Jaén, a saber: nueve cuencos, cinco vasijas globulares, un pequeño vaso de forma ovoidea, un fragmento cerámico decorado y tres cráneos incompletos (12). (Fot. 17 y 18).

Descripción de los materiales (13).

—Cuenco de paredes abiertas, de forma parabólica, borde un poco vuelto hacia el interior y con pequeños mamelones. Pasta poco cuidada, superficie pulida y de color rojizo. Diámetro. 21 cm.; alto, 8,5 cm. (Fot. 1, fig. 11).

—Cuenco en forma de casquete, esférico y paredes abiertas. Pasta poco cuidada, superficie pulida y color parduzco, con un levísimo ónfalo en el fondo. Diámetro, 17 cm.; alto, 6,5 cm. (Fot. 2, fig. 12).

—Cuenco aproximadamente semiesférico y de paredes ligeramente abiertas. Fondo levemente reundido a modo de un pequeño ónfalo. Superficie poco pulida y color pardo rojiza. Diámetro, 20 cm.; alto, 9 cm. (Fot. 3, fig. 13).

—Cuenco de forma aproximadamente semiesférica, con el fondo plano en el exterior. Pasta poco cuidada de corte negruzco. Superficie pulida de color parduzco. Diámetro, 20 cm.; alto, 10 cm. (Fot. 4, fig. 14).

—Cuenco en forma de casquete esférico. Pasta poco cuidada de corte negruzco. Superficie exterior de color castaño rojizo, la interior de color muy negruzco. El borde con pequeños mamelones. Diámetro, 17,5 cm. Alto, 8 cm. (Foto 5, fig. 15).

—Cuenco en forma de casquete esférico. Pasta poco cuidada. Superficie pulida y de color parduzco. Diámetro, 20 cm. Alto, 9,5 cm. (Foto 6, fig. 16).

—Cuenco en forma de casquete esférico con el fondo plano. Pasta poco cuidada. Superficie interior de color rojizo. Superficie exterior pulida y de color castaño. El borde presenta pequeños salientes que no llegan a ser mamelones. Diámetro, 21 cm. Alto (irregular), 9 cm. (Foto 7, fig. 17).

—Cuenco con forma de tendencia cónica y con el fondo casi plano. Pasta poco cuidada. Superficie pulida de color castaño parduzco. Diámetro, 17 cm. Alto, 9 cm. (Foto 8, fig. 18).

—Cuenco en forma de casquete esférico con el fondo un poco apinado y terminado en plano. Pasta poco cuidada de corte grisáceo. Superficie pulida de color castaño parduzca. Diámetro, 21 cm. Alto, 11 cm. (Fot. 9, fig. 19).

—Vasija de cuerpo globular y fondo levemente plano, con pequeño cuello no diferenciado y boca ligeramente vuelta hacia afuera. Pasta poco cuidada. Superficie toscamente pulida y de color castaño. Diámetro de boca, 10 cm. Diámetro de panza, 17,5 cm. Alto, 18,5 cm. (Foto 10, fig. 20).

—Vasija de cuerpo globular, cuello no diferenciado y boca levemente vuelta hacia afuera. Superficie de color castaño. Diámetro de boca, 10,5 cm. Diámetro de panza, 16 cm. Alto, 20 cm. (Foto 11, fig. 21).

—Pequeña vasija de forma ovoidea con boca estrecha y cerrada. Pasta poco cuidada. Superficie poco pulida de color gris rojiza. Diámetro de boca, 6,3 cm. Diámetro de panza, 11 cm. Alto, 13,5 cm. (Foto 12, fig. 22).

—Vasija de forma más o menos globular, con cuello casi recto. Pasta poco cuidada. Superficie pulida de color castaño parduzco. La boca está un poco escoriada. Diámetro de boca, 12,5 cm. Diámetro de panza, 22,5 cm. Alto, 25,5 cm. (Foto 13, fig. 23).

—Vasija grande de forma ovoidea con el fondo casi plano, cuello recto y poco diferenciado del cuerpo. Pasta poco cuidada. Superficie pulida de color castaño. Diámetro de boca, 15,5 cm. Diámetro de panza, 25,5 cm. Alto, 30 cm. (Foto 14, fig. 24).

---Vasija muy pequeña de forma ovoidea, prácticamente sin cuello. Pasta poco cuidada de corte grisáceo. Superficie pulida de color castaño. Alto, 8,6 cm. (Fot. 1, fig. 25).

---Fragmento cerámico de color castaño, con decoración incisa consistente en una especie de huella de diente. (Foto 16).

Paralelos y cronología.

No habiendo hecho personalmente la excavación de la cueva, careciendo por otra parte de información suficiente y siendo casi todo el material que conocemos cerámicas lisas de tipo vulgar, muy comunes en todas las estaciones eneolíticas, prescindimos de señalar paralelos, ya que resultaría enojoso y sin mayor aprovechamiento para

afinar en la cronología. Baste señalar los contactos existentes entre la cerámica de Caño-Quebrado y la de Marroquíes Altos (Jaén) (14), y Ubeda (15).

NOTAS

(1) Le damos este nombre por no conocer otro y estar situada entre ambos términos municipales.

(2) Publicado primeramente en el "Anuario d'Institut d'Estudis Catalans" 1909. Incluido después en: M. Gómez-Moreno "Misceláneas", C. S. I. C. Página 93 y siguientes.

(3) B. Berdicheswky Scher: "Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico", Biblioteca Praehistórica Hispana, volumen VI. Madrid 1064.

(4) Berdicheswky: O. C. página 85, dice textualmente: "Con toda seguridad se encuentra derruida. No hay noticias de la existencia de materiales". Literatura (Nieto, Gratiniano. 1959, página 217). Nieto da sólo una breve mención.

El autor mencionado indica que recibió la noticia de Manuel Gómez Moreno, y a juzgar por un ligero apunte que éste poseía, el tipo constructivo, era el siguiente: "Cámara cavada en la roca con una entrada (por el costado) vertical en forma de pozo".

(5) M. Tarradell: "Las Cuevas Neolíticas del Litoral Andaluz", VIII Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza 1964, página 159.

(6) Los dibujos han sido realizados por don Enrique Pareja, del Seminario de Prehistoria de la Facultad de Letras de Granada, sobre los originales a lápiz de don Manuel Gómez Moreno.

(7) Queremos expresar en estas líneas nuestra gratitud a don Antonio Arribas.

(8) Berdichewsky: O. C. página 135.

(9) Berdichewsky: O. C. página 85.

(10) Berdichewsky: O. C. página 77-80.

(11) "Bajando el pequeño puerto que separa las villas de Torres y Albanchez, en un Cortijo que hay a la bajada, se encontró una cueva de mediana extensión al perseguir un conejo.

En el interior había sentados, en semicírculo, varios esqueletos armados de flechas, cuya punta eran agudos pedernales primorosamente cortados, y cuchillos y lanzas también de pedernal. Se desbarató cuanto allí había de tal manera que al reconocer yo el sitio no pude poner en claro si los cadáveres conservaban o no restos de vestidura y otros objetos. Sólo me aseguraron los labriegos que tenían ollas de barro, hallándose los esqueletos en torno de una y como en aptitud de comer y con sendas cucharas de madera.

Sólo dos pedernales en forma de cuchillo el uno y el otro de lanza ha podido recoger en tan precioso hallazgo".

M. Góngora: "Antigüedades prehistóricas de Andalucía", páginas 77-78.

"A unas dos leguas de este pueblo (Torres), desviado hacia el oeste, se ha visto un sepulcro neolítico bien curioso, cuya noticia debo al señor

Cobo, poseedor de los principales objetos que encerraba. Ello fue en 1907 cuando llamó la atención de un labrador cierta gran piedra que cubría un hueco, reconocíolo y apareció un pozo vertical como de 1,50 metros de hondo y 0,90 metros de anchura, abierto junto a un gran acantilado, entre las peñas caídas del mismo; abajo mostraba la roca viva una abertura lateral de un metro y ella introducía en un covarrón, al parecer, natural de unos 4 metros de amplitud y otra tanta altura, cuyo suelo cubierto de petrificaciones calcáreas, retenía envueltos muchos huesos humanos y productos industriales. Lo visto por mí ha sido: fragmentos de huesos largos y de costillas, parte de un cráneo y su maxilar inferior, que parece de hombre joven y robusto, mas no grande; un tazón de 16 centímetros en su mayor diámetro y 10 de altura, con solero convexo y paredes tronco-cónicas estrechando hacia la boca, sin asas, fraguado a mano y con el aspecto usual en la cerámica neolítica, le acompañaban otras dos vasijas análogas y aún más aplastadas; un hacha de piedra de 11 centímetros de largo y no muy pulimentada tampoco, varios cuchillos de los consabidos de pedernal tajado a facetas que alcanzarían unos 20 centímetros; una punta de lanza muy notable hecha también de pedernal toda a retoques, sutilísima y en forma de triángulo con 4,6 centímetros de base por 11,6 centímetros de altura y 0,6 centímetros de grueso máximo. Por fin una concha de ciprea horadada para ensartarla. El tal sepulcro, con su pozo vertical, trae recuerdo de los hipogeos egipcios, chipriotas, fenicios y también sicilianos más antiguos, pero constituye novedad en nuestro suelo, compárese con las cuevas de Cesareda, en Portugal, sin embargo."

M. Gómez-Moreno: "Misceláneas" C. S. I. S., página 93. Sin fotos ni dibujos.

Don Manuel dice en la nota manuscrita que hemos utilizado que la cueva está situada al pie de un acantilado de cerca de 20 metros de altura, orientado al Sur y situado a poco más de medio kilómetros hacia Albanchez.

(12) Informe sobre el hallazgo de unos cráneos en el Cerro del Castillo de Santa Catalina, de Jaén, realizado por el profesor doctor don Miguel Guirao Gea, director del Instituto Federico Oloriz Aguilera de la Facultad de Medicina de Granada.

"Las piezas presentadas son tres (foto 17 y 18), pero sólo se ha podido medir el índice cefálico de una de ellas (foto 17). Este índice ha resultado ser de 76,3. Parece ser un cráneo del Bronce Mediterráneo, por el yacimiento. Haría falta estudiar los restantes hallazgos de armas, cerámica y otros enseres para poder intentar establecer su aproximada cronología.

El profesor Oloriz Aguilera, en su obra "Distribución geográfica del índice cefálico en España", tomando la medida de 8.363 cráneos, estableció el índice cefálico medio de los españoles en 78,18 y dice: "Los dolicocefalos predominan en las regiones montañosas (Sierra Nevada) por encima de los 1.000 metros de altitud bajando en estos casos el índice a menos de 75".

Este cráneo medido por nosotros es, pues, de un dolicocefalo andaluz."

Nuestro agradecimiento al profesor Guirao por el estudio realizado.

(13) Los dibujos han sido hechos por don Rafael del Nido Gutiérrez y su esposa, doña Marisa Garzón. A ambos expresamos nuestra gratitud.

(14) Ricardo Espantaleón Jubes: "Los enterramientos eneolíticos de Marroquíes Altos". B. I. E. G. número 13.

(15) Rafael Vañó Silvestre: "Hallazgos eneolíticos de Ubeda (orígenes de esta ciudad)". B. I. E. G. número 34.

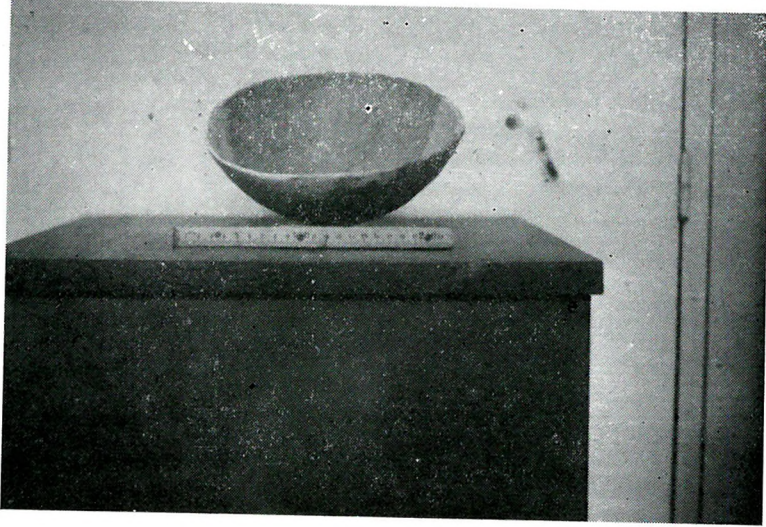


Foto 1.



Foto 2.



Foto 3.

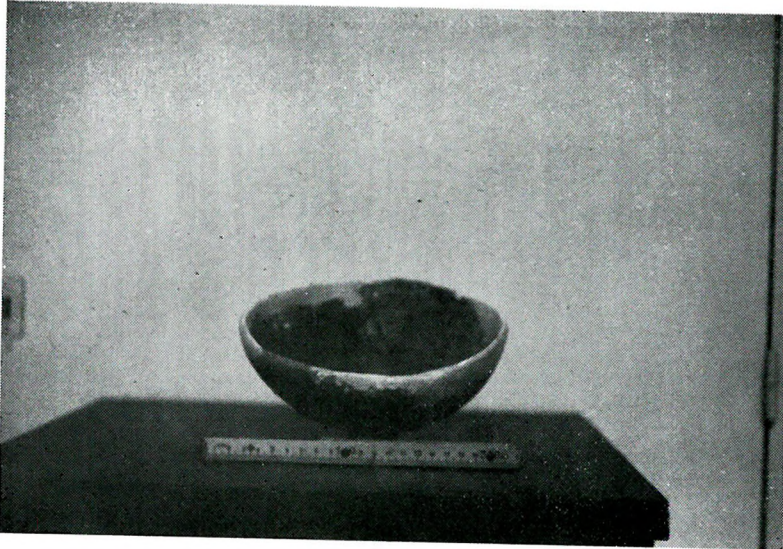


Foto 4.



Foto 5.



Foto 6.



Foto 7.



Foto 8.



Foto 9.



Foto 10.



Foto 11.



Foto 13.



Foto 14.

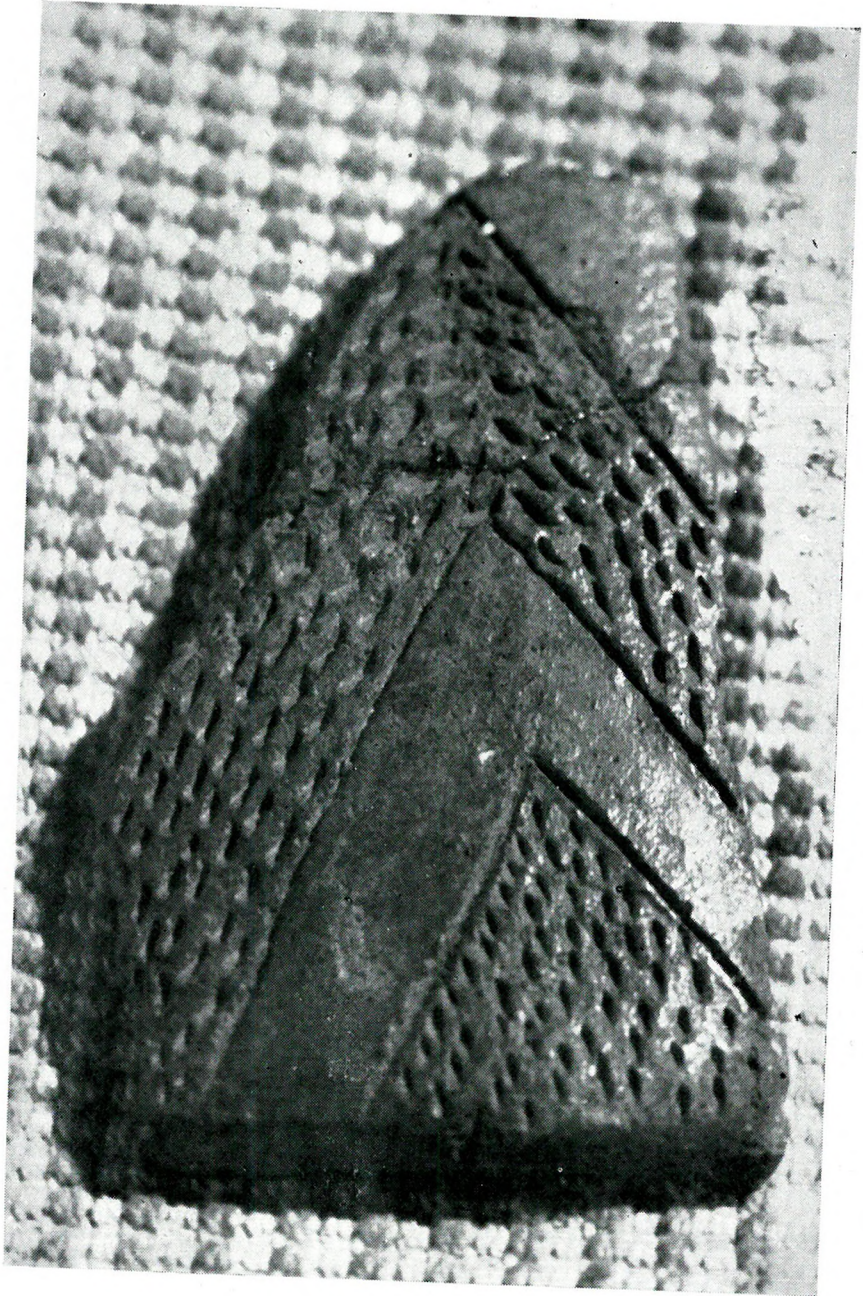


Foto 16.

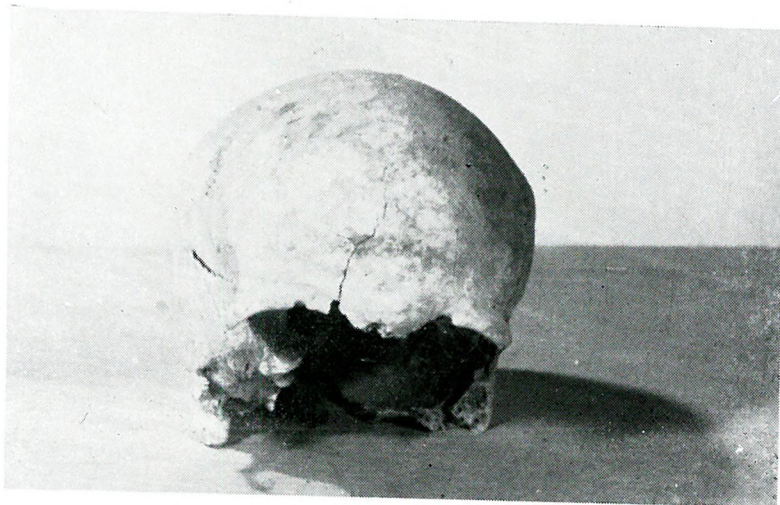


Foto 17.



Foto 18.

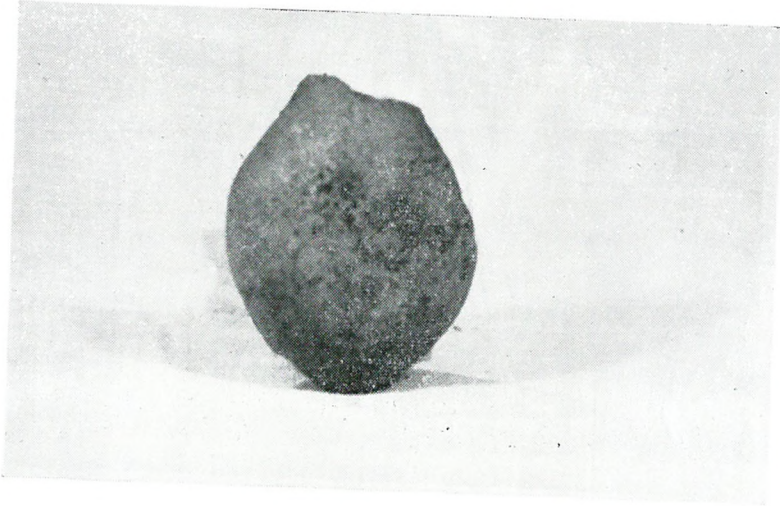


Foto 15.



Foto 22.

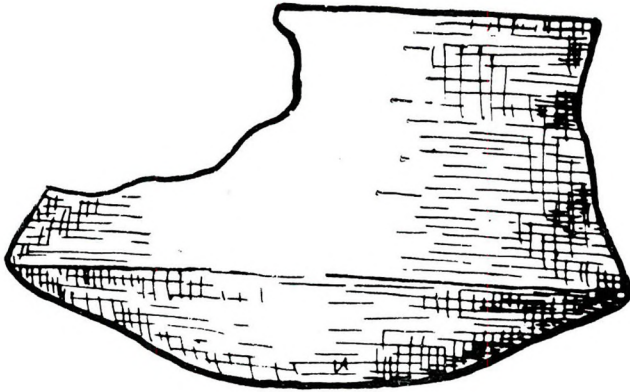
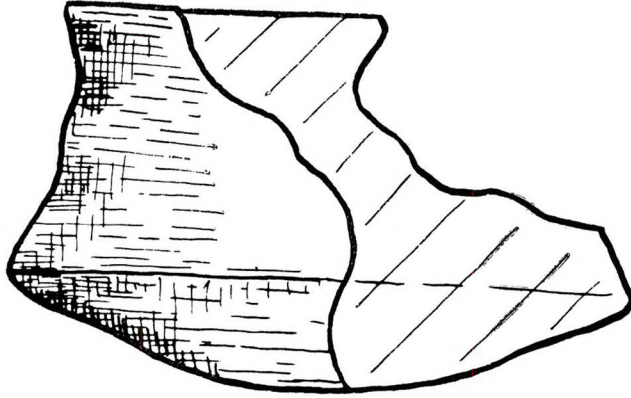


Fig. 1.

Escala $\frac{1}{2}$

Escala aproximada 1: 1/2

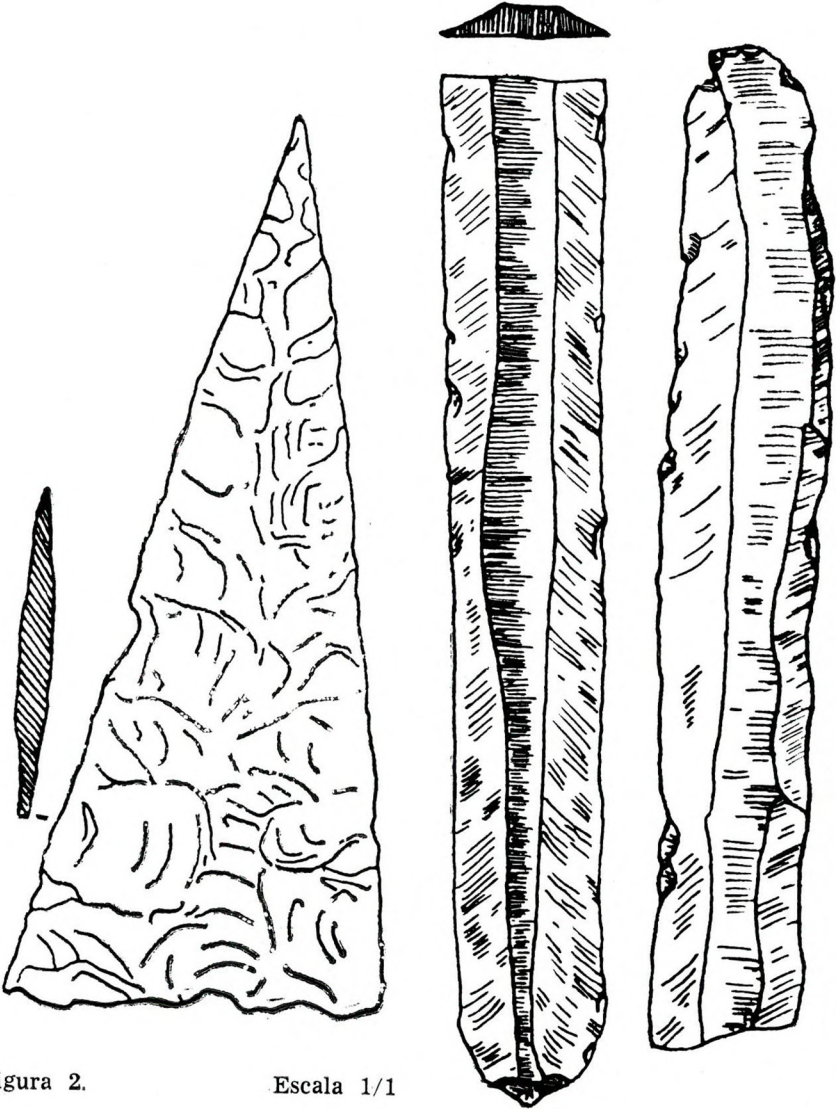


Figura 2.

Escala 1/1

Figura 3.

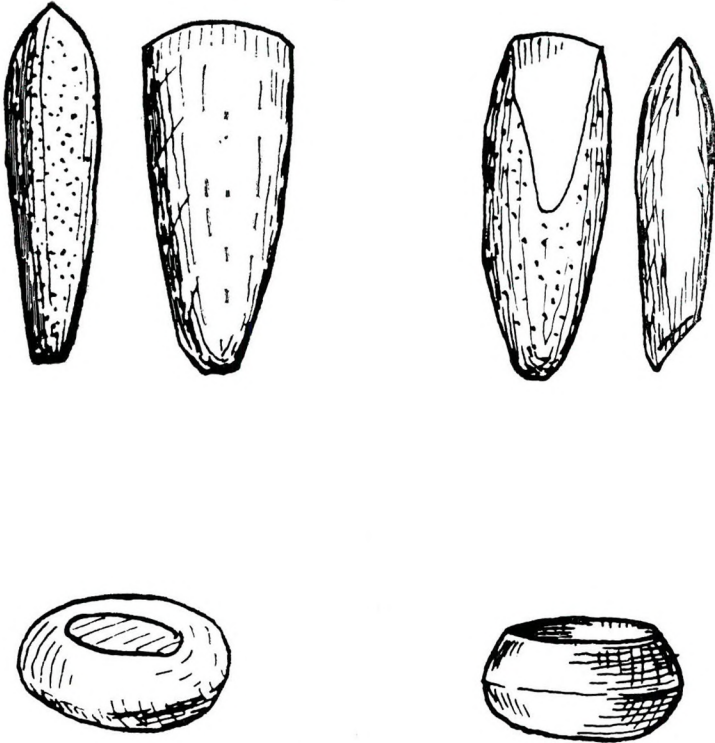
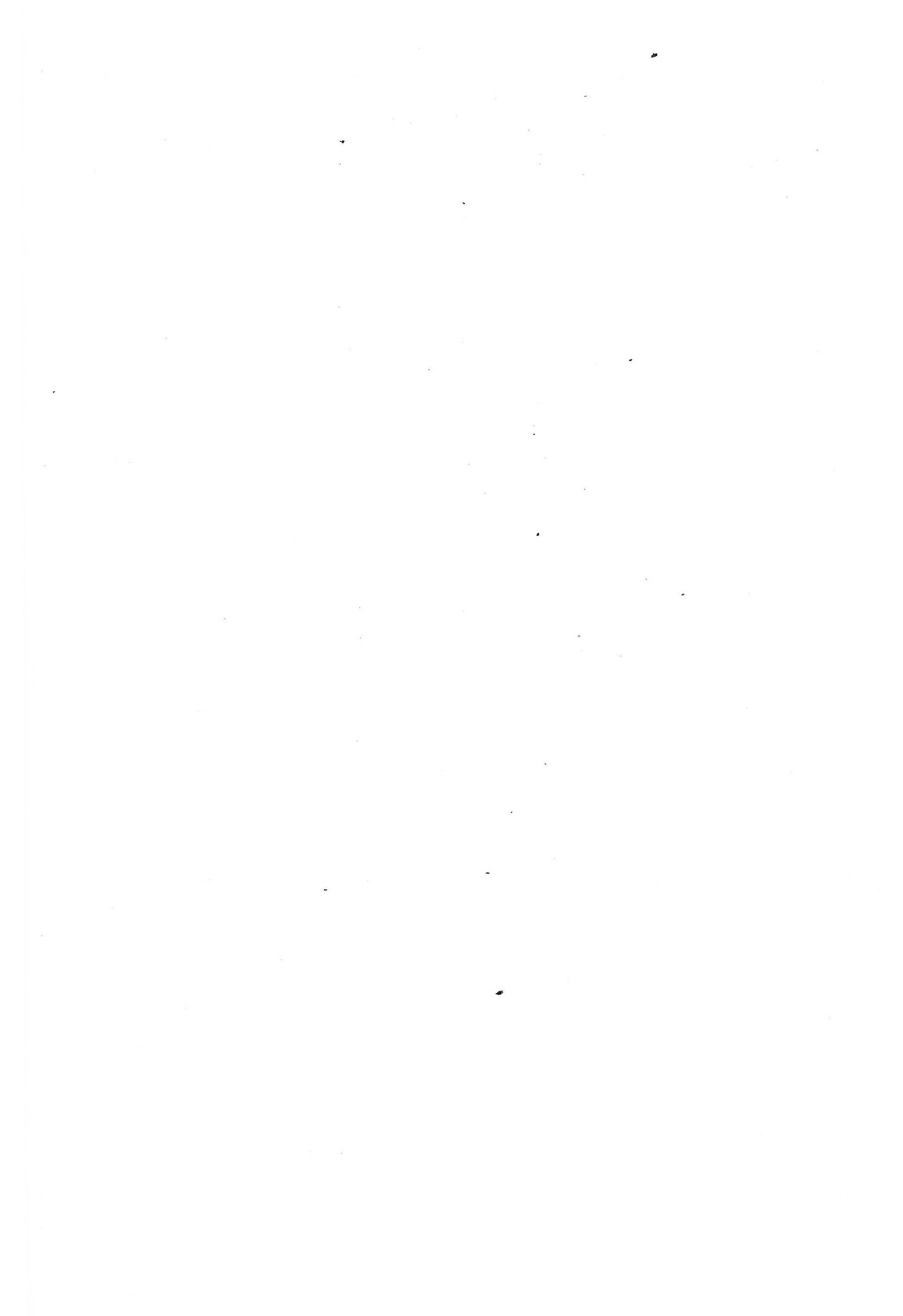


Figura 4.



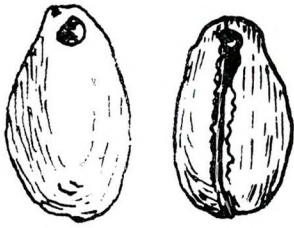
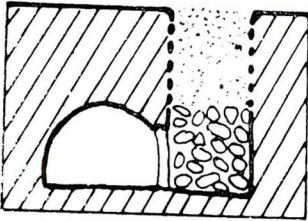
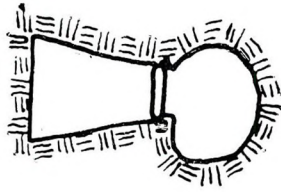
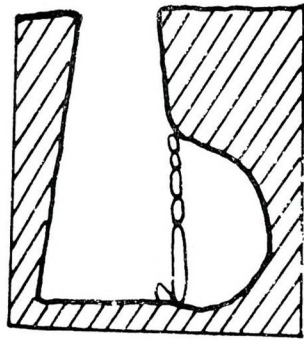


Figura 5.



Cueva Haza de Trillo

Figura 7.



Cueva de Vejer de la Frontera.

Figura 8.

Gruta I de Rota.

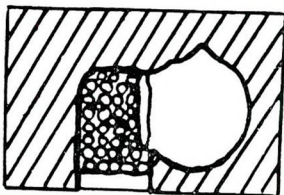
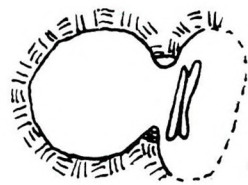
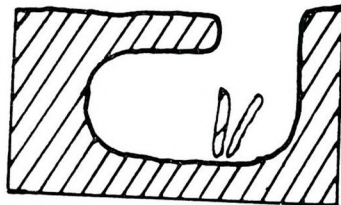
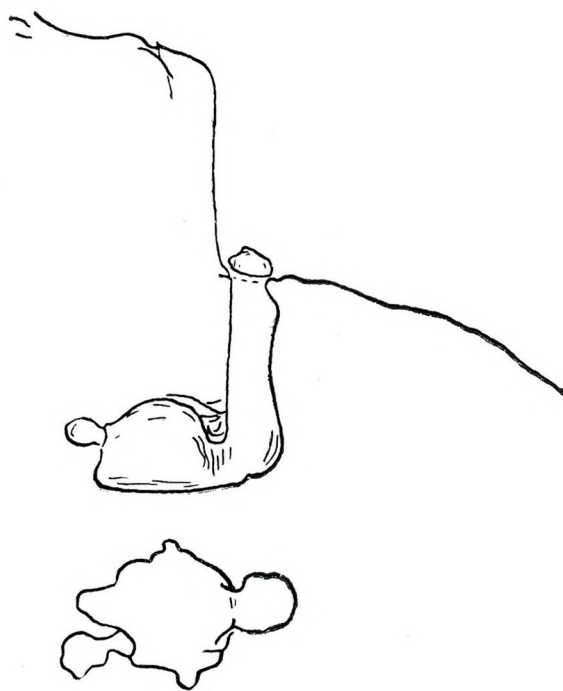


Figura 9.



Gruta II de Rota.

Figura 10.



Escala aproximada 1/20

Cueva de Albalchez-Torres
(Según Gómez-Moreno)

Figura 6.

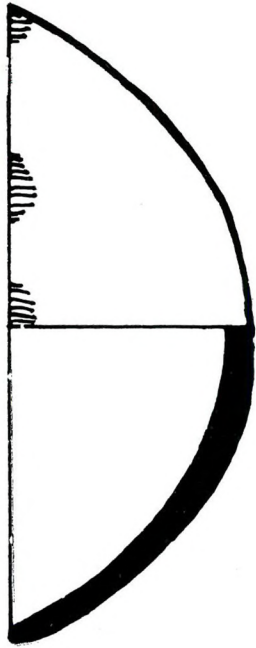


Figura 11.

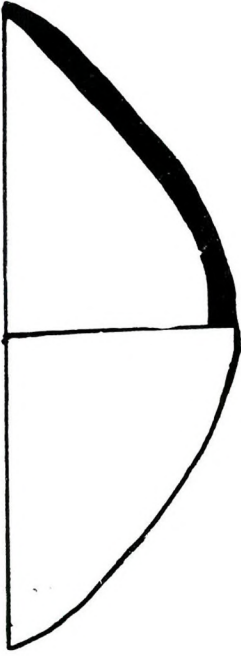


Figura 12.

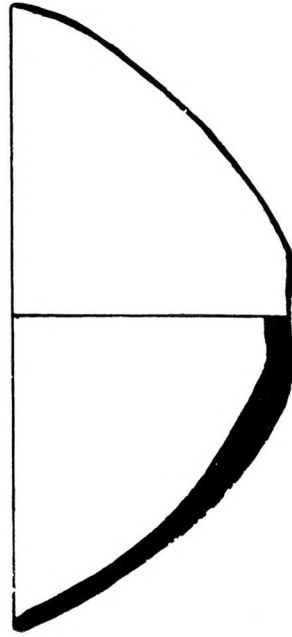


Figura 13.

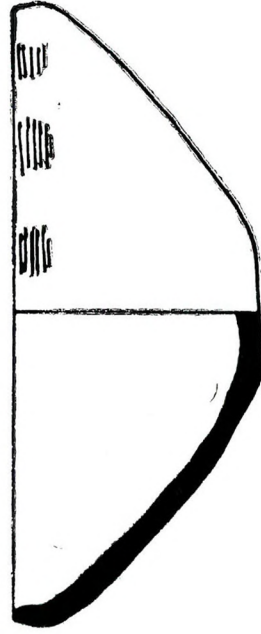


Figura 17.

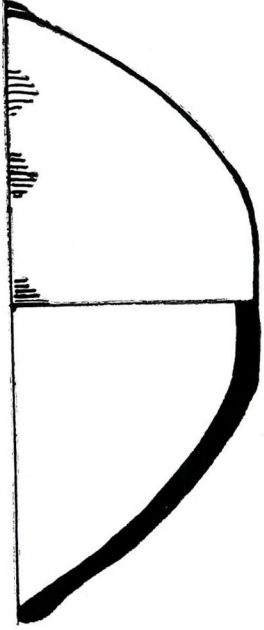


Figura 15.

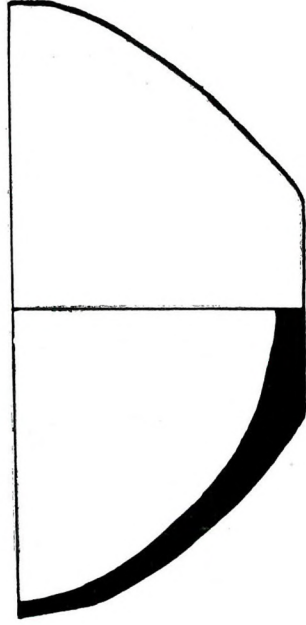


Figura 19.

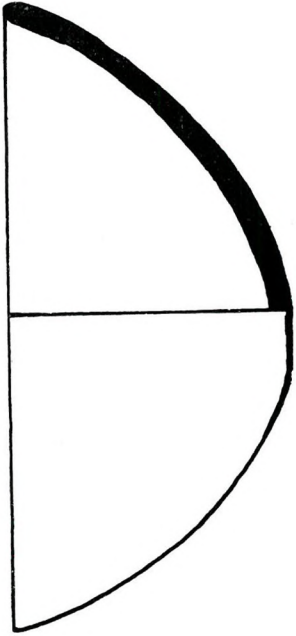


Figura 14.

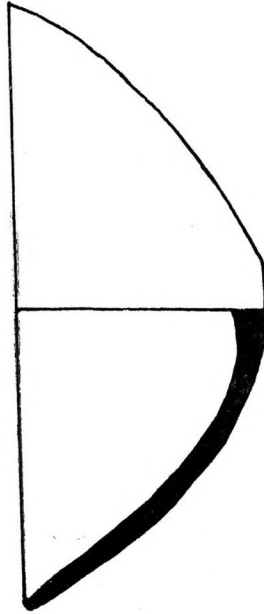


Figura 16.

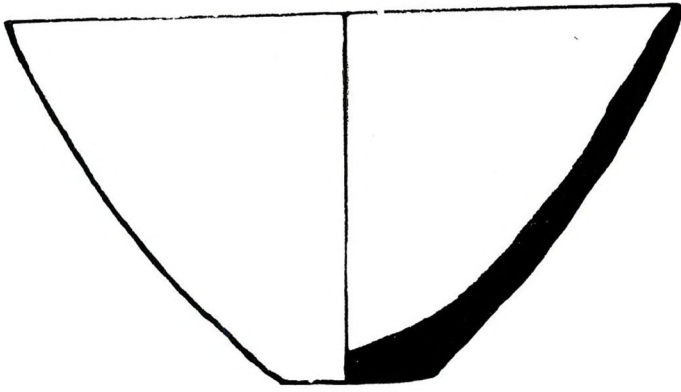


Figura 18.

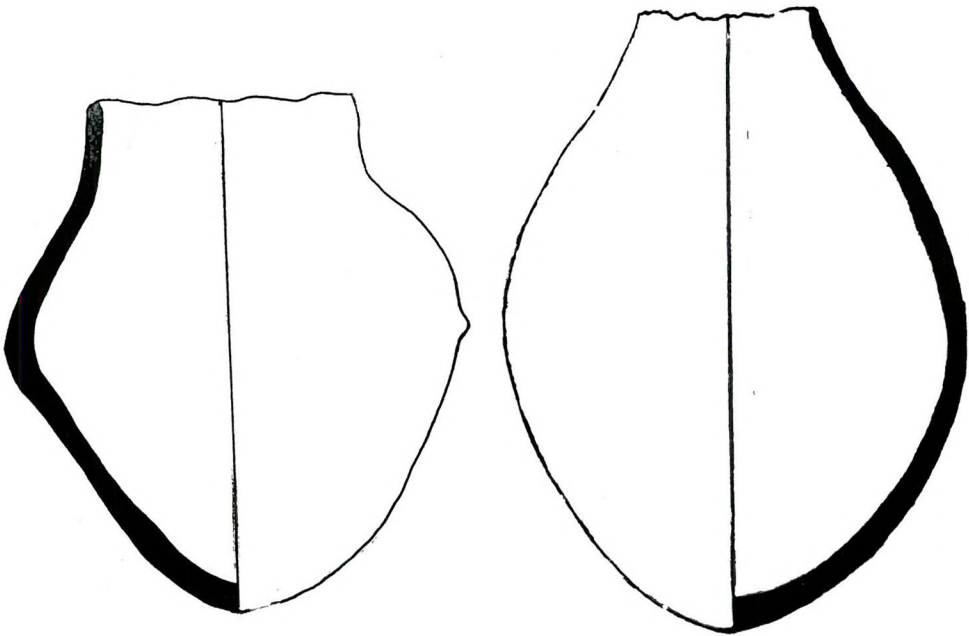


Figura 23.

Figura 25.

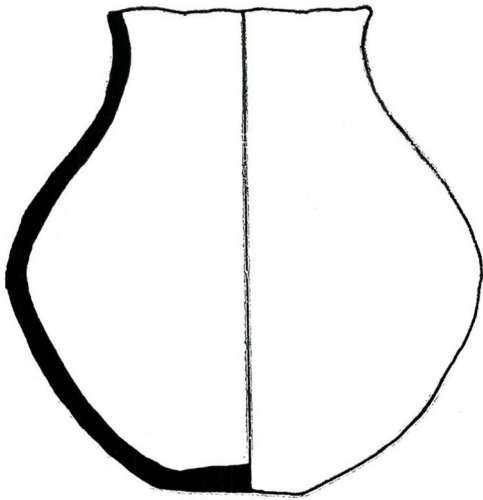


Figura 20.

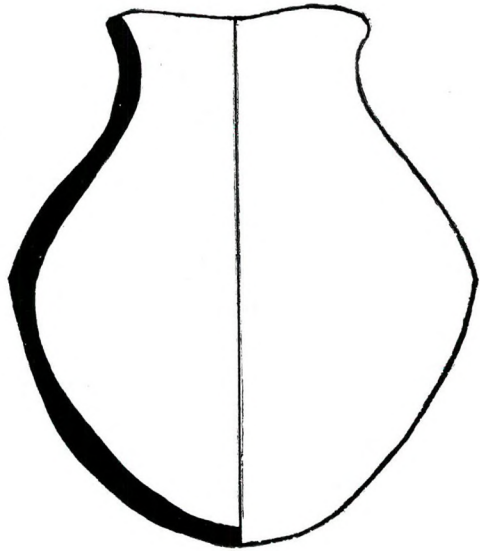


Figura 21.

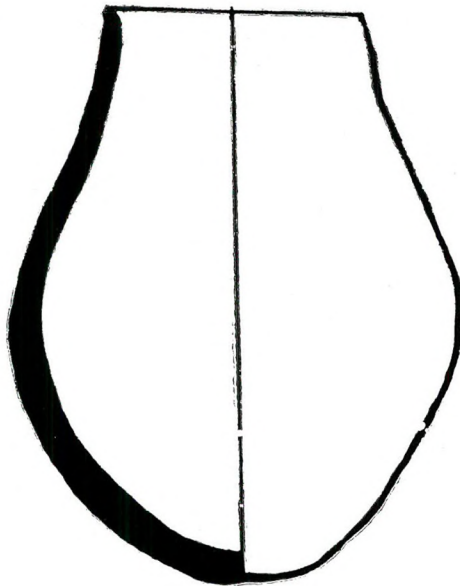


Figura 22.

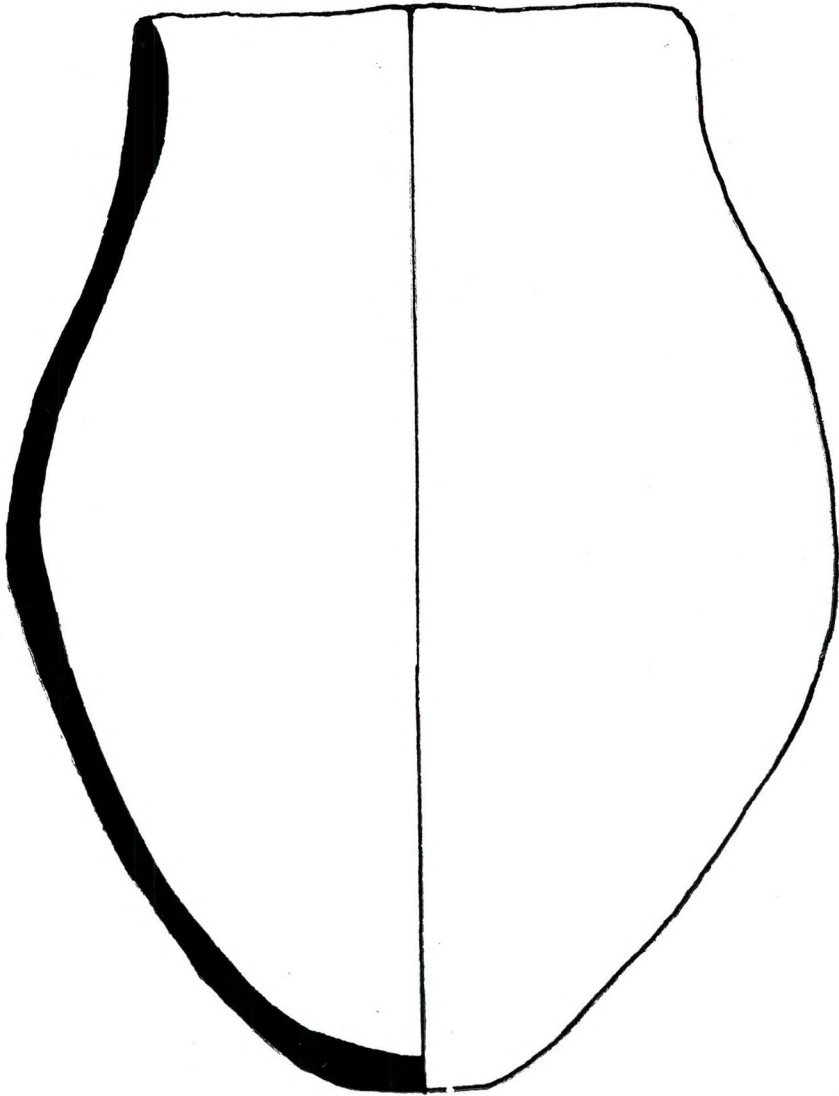


Figura 24.

